

Mari Swa:

El punto es que, aunque no queramos reencarnar de nuevo mientras estemos vivos, es posible que queramos hacerlo una vez que hayamos cruzado. Entonces surgen algunas preguntas, por ejemplo: ¿por qué no queremos o no querríamos tener otra experiencia en lo físico? Y la respuesta puede ser porque asociamos el mundo físico con el sufrimiento, pero solo mientras estamos vivos. Pero cuando estamos en el lado espiritual, vemos una Encarnación con todos los eventos buenos y malos como una experiencia increíble que queremos repetir o tener otra. Siendo que, por lo que puedo recordar y por lo que también he investigado, es muy pacífico en el mundo de los espíritus. Y eso es genial, y eso es lo que podemos querer mientras estamos vivos, pero desde allí parece que lo que deseamos es más acción.

Otro factor es que cuando estamos en el mundo de los espíritus, somos perfectamente conscientes de que una Encarnación en el mundo físico es solo de naturaleza muy temporal, que no perdemos nuestra identidad y que nada nos puede pasar en el mundo de los vivos, que realmente nada puede hacernos daño. Mientras estamos vivos podemos ver todo de una manera fuerte, emocional y dramática, pero cuando cruzamos, vemos una Encarnación completa como un paseo y uno más de los muchos que hemos tenido y tendremos. Con esto, dejando el deseo de no encarnar más como solo un efecto secundario insignificante de experimentar dolor, especialmente dolor emocional mientras estamos en el mundo de los vivos, algo que esperamos y despreciamos por no tener mucha importancia una vez que estamos en el mundo de los espíritus, ya que es solo una parte de la experiencia y una consecuencia de tener un cuerpo.

Mirando el problema desde otro ángulo, ¿qué nos dice el siguiente concepto? De saber que no hay nada en el mundo material que nos llevemos una vez que cruzamos al mundo espiritual. No podemos llevarnos nuestro dinero, nuestra colección de arte o coche, nuestra casa, ni ninguna de nuestras posesiones materiales. Lo único que nos llevamos cuando morimos es nuestra experiencia: todo lo que hemos aprendido a lo largo de nuestra vida y todo el crecimiento espiritual que podríamos lograr.

¿Qué quiere decir esto? Significa que nada en el mundo material tiene valor en sí mismo desde el punto de vista de una experiencia de vida que está teniendo un alma, excepto por el valor experiencial que el objeto material puede darle al alma. Y si a este último concepto le sumamos otro, al hecho de que si acumulas demasiado de cualquier cosa (unas cosas más que otras, claro), tú empezarás a pertenecerle a

Los Mismos Eventos tienen Distintos Significados – Lado Físico o Espiritual (PARTE 2) □/□

las cosas y no las cosas a ti. Esto, porque debes sacrificar gran parte de tu vida para atender las necesidades de las cosas que posees y con ello actuar en detrimento de tu experiencia de vida.

Todo esto significaría que lo realmente importante durante la vida es la experiencia que acumulamos y no las cosas materiales que podemos juntar inútilmente, siendo esto último un síntoma de identificarse demasiado con el tener y no con el ser, pensando erróneamente que el mundo material es todo lo que importa porque es todo lo que hay. Entonces, tal como veo las cosas, lo que realmente importa es la superación personal, y en todas las formas posibles, pero especialmente el crecimiento espiritual, donde quienes somos por dentro, nuestros valores y nuestra ética y nuestras acciones son mucho más importantes que qué cosas y cuántas poseemos a lo largo de la vida. No digo que debemos descuidar nuestra necesidad de poseer cosas porque, como dije anteriormente, nos dan un valor experiencial que también nutre nuestro crecimiento espiritual, aunque esto dependería de las necesidades y deseos de cada individuo durante su experiencia de vida. O sea, las cosas también tienen su lugar, pero necesitamos vigilarlas para que no se apoderen de nuestras vidas.

Como sentido de la vida, diría que es darse cuenta de que somos los creadores de nuestras circunstancias, y la razón por la que seguimos reencarnando una y otra vez es porque sentimos que aún no hemos dominado el saber dar el valor correcto a cada una de nuestras experiencias de vida. Ciertamente, no creo que existan entidades o demonios de ese tipo que nos fuercen a todos a reencarnar. Creo firmemente que lo hacemos debido a nuestros propios apegos e ideas de insatisfacción de todo lo que creemos que hemos dejado de hacer. Entonces, una vez más, aprender a soltar, a perdonar a los demás y especialmente a nosotros mismos, y a apreciar lo que tenemos y a quienes tenemos, todo en gratitud, nos acerca a no necesitar repetir una Encarnación más o, al menos, ayudaría a evitar que se repita la misma última, dándonos la oportunidad de seguir adelante.

Otro factor que siento que también nos hace volver a lo físico es la necesidad de sentir que podemos crear una vida maravillosa a pesar de las dificultades o experiencias no deseadas, una vida que nos gustaría repetir, quizás con variaciones, o aprender para crear innumerables vidas diferentes, positivas y fabulosas, llenas de contrastes y crecimiento espiritual. Y con ello, poder sincronizar el sentido de la vida que nuestras almas puedan tener desde el punto de vista físico y también desde el punto de vista espiritual. Cuanto más podamos sincronizar nuestros valores de manera congruente, más completos podremos volvernos como

Los Mismos Eventos tienen Distintos Significados – Lado Físico o Espiritual (PARTE 2) □/□

seres y más control podremos tener sobre nuestras vidas.

¿Para qué estamos vivos? Tal vez sea aprender a ser feliz a pesar de todo, tal vez incluso disolviendo toda negatividad, ya que es solo una interpretación que cambia según la vemos desde diferentes ángulos. Ver la vida como algo duro, como es difícil sin importar quién y dónde estés. Tal como yo lo veo, la vida se trata de mantenerte vivo todo el tiempo que puedas y lo mejor que puedas, tal vez incluso viéndolo como si la vida fuera un juego donde el objetivo es ver cuánto tiempo puedes durar allí, qué tan difícil eres de matar. Y una de las claves es perseverar, seguir adelante pase lo que pase, insistir en lo que quieres y necesitas y nunca rendirte.

Y entonces, tal vez como almas, finalmente podamos llegar a ver que estar en el mundo espiritual o en el lado físico es lo mismo, siendo ese contraste solo como otra expresión de dualidad y solo una interpretación. Como desde el más expandido punto de vista que todos deseamos alcanzar, no hay dualidad entre el mundo espiritual y el mundo material; solo existe el mundo espiritual. El lado material, por muy convincente que sea, es solo una ilusión. Ambos son solo un conjunto de ideas, valores e interpretaciones en una gran sopa de conciencia pura.

Sé que duele estar viva. Duele aquí también, y ese dolor físico y emocional no se puede negar; es una experiencia real. Pero recuerda que todo se basa en interpretaciones y puntos de vista, y por muy malas que parezcan las cosas, al final no lo son. Tu propósito de vida es crecer espiritualmente hasta el punto en que puedas crear un cielo o paraíso para ti donde sea que estés, vivo o no, a pesar de todo lo que te rodea que puedes interpretar como un bloqueo o que no te permite alcanzar ese estado. Las experiencias, las buenas y las malas, son lo que buscabas cuando decidiste encarnar. No seas tan duro contigo mismo. Recuerda que el juez más duro eres tú mismo. Sé amable con los demás y sé amable contigo mismo, pero siempre cuídate.

Con mucho cariño,

Mari Swaruu

<https://www.youtube.com/watch?v=xpMllvV8t8U>